

UN AÑO  
5 pesetas.

# LA ASOCIACIÓN.

PAGO  
anticipado.

PERIÓDICO QUINCENAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES

**DIRECTOR: D. José Garcés Tormos,**  
Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Al-  
barracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á  
donde se dirigirá toda la correspondencia.

**ADMINISTRADOR: D. Antonio Villanueva,**  
Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial  
de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de  
ella y reclamación de numeros.

## SUMARIO.

Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE A LOSCOS.—CRÓNICA: por *Un médico de escuela*.—SECCIÓN PROFESIONAL: ¡Importantisimo! por *Antonio Anzueto*.—SECCIÓN CIENTÍFICA PROVINCIAL: Luz, por *D. S. Casinos*.—FOLLETÍN: Un paseo por los Puertos de Beceite, por *D. Lorenzo Grafulla*.—NOTICIAS CIENTÍFICAS.—CORRESPONDENCIA.—ANUNCIOS

### Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE Á LOSCOS.

	Pesetas.
Suma anterior. . . . .	335
D. Matías Gamir. . . . .	5
» Carlos Castel y Clemente. . . . .	5
» Mariano Muñoz Nongués. . . . .	5
D. Miguel Sanchez, (Santa Eulalia). . . . .	2
Un admirador de Loscos, id. . . . .	2
D. Miguel Ubeda, id. . . . .	5
» Manuel Valero, id. . . . .	5
» Ciriaco Puente, ministrante id. . . . .	2
» Angel Royo, Orihuela del Tremedal. . . . .	5
» Gregorio Ibañes Palenciano. . . . .	5
» Juan Manuel Clemente y Cid Andorra	5
Sociedad Económica Turolense de Amigos del País. . . . .	50
<b>Total. . . . .</b>	<b>431</b>

(Se continuará.)

Los señores Lega (D. Manuel), Miguel (Don Juan José) y Adán (D. Pascual), son los encargados, en esta capital, para recibir los donativos en metálico con destino á esta suscripción.

## CRÓNICA.

**Homenaje á Loscos.**—«Vosotros, no obstante, resolveréis.» Con estas palabras ter-

minábamos la parte de *crónica* del último número en la que nos ocupábamos del *homenaje á Loscos*, y aun cuando hoy es prematuro aventurar el resultado de nuestra resolución, sus principios no nos disgustan. Los médicos y farmacéuticos de Teruel, sin excepción alguna de los en servicio activo, han llevado su ofrenda. Nuestra gratitud sea con ellos, como de hoy en mas, lo serán nuestros respetos. Asi, queridos compañeros, asi se demuestra que *aun hay clase*. Ese homenaje, que con nuestro óbolo vamos á erigir á Loscos es el homenaje á nuestra virtud, á nuestro valer, á nuestro prestigio que de hoy en más sellamos, vinculamos y unimos á las virtudes, al valimiento, al prestigio que rodea la gran figura de Loscos. La primera corporación de la provincia, los médicos y farmacéuticos de su capital: la prensa sin distinción, todos aplauden, todos secundan....; ¡aplauden, secundan los profesores en todas sus categorías, y los amantes de las glorias provinciales en general?

¡¡Homenaje!! Esa palabra con que nuestro compañero Adán bautizó el pensamiento que á todos dominaba, el de recordar de algún modo á las generaciones futuras el nombre de un sábio, tiene su significado en el diccionario de la lengua. En jurisprudencia, homenaje significa reconocimiento de vasallaje ó servidumbre que hace un súbdito á su señor. En política, representa el juramento de fidelidad, obediencia, sumisión ó acatamiento á lo instituido. En el trato social se traduce por inclinación, veneración, respeto hacia alguna persona. En la verdadera acepción de la palabra interpreta ofrendas presentes, dádiva, obsequio, recuerdo, gratitud.... Tanto significa, tanto representa, tanto traduce, tantas acepciones tiene la palabra *homenaje*: vosotros aceptadla en cualquiera de sus significados, yo los admito todos con relación al hombre que vamos á perpetuar. Bajo el primer concepto, yo me declaro vasallo y siervo de quien fué dueño y señor de una ciencia que tanto como



el primero ha popularizado en España: en el segundo le juro obediencia, fidelidad, sumión á quien nadie obedeció, á quien tanto desatendieron: en el tercero yo venero é inclino la cabeza ante el hombre, cuyo retrato tenemos á la vista y cuya mirada parecía recordarme los célebres versos de Ovidio cuando estaba desterrado en el Ponto Euxino: *Dum felix eris multos numerabis amicos, tēpora si fuerin solus eris*: y finalmente, bajo cualquier concepto, y al obrar así, al rogaros vuestro óbolo, yo doy y con él dais la ofrenda, el presente, la dádiva de vuestra consideración, de vuestra ternura, de vuestra gratitud á quien fué merecedor de toda esa serie de sentimientos que brotan en las almas grandes.

Rindamos, pues, párias; tributemos homenaje á Loscos; el ejemplo viene de arriba, que los de abajo, que vosotros los profesores rurales no amarguéis, con una indiferencia más, los nobles impulsos de quien por entero está entregado hoy á la dignificación de la clase en la simpática figura del sabio botánico aragonés.

Los días pasan, el último día de Mayo se aproxima, y para entonces, hemos de saber á qué atenernos en tan importante asunto.

¡Que no falte uno!

**Un anónimo.**—Fechada en el «partido del Desengaño á 5 de Abril del 89» y firmada por «El encubierto,» hemos recibido una carta, cuya lectura prometemos á nuestros abonados con las consideraciones que nos sugiere, y en la que en último término nos excita á «resucitar al cuerpo putrefacto médico municipal.» Ahora, y en el limitado espacio que podemos disponer, solo nos permitimos hacer observar que el encargo no es muy limpio que digamos: si el cuerpo médico-municipal está en putrefacción, lo mejor que podemos y debemos hacer es apartar de él la vista con horror y el estómago con asco: pero no hay tal; aquí lo que ha sucedido es que, para su confección, se le ha añadido una levadura averiada y su fermentación ha dado lugar á esos microbios de que nos habla el anónimo escritor. Deseche éste el pseudónimo de «El encubierto,» y con valor, á la vez que con fundamentos sólidos, cuéntenos las historias «en las que figuran como actores algunos médicos que mandan escritos á su periódico, figurando entre los mas allegados y voceadores...» que en ello hemos de ganar todos. Ya ve el colega que nosotros no nos mordemos la lengua, ni nada nos detiene al publicar ciertos escritos. Haga otro tanto «El encubierto,» que en ello nada pierden y lo repetiremos otra vez, los intereses profesionales.

Por lo demás, eso de que mientras no de-

fendamos lo que el colega nos propone (y ya veremos si lo hemos defendido, y donde estaba entonces «El encubierto»), «LA ASOCIACIÓN se cotizará siempre á la baja y con exposición de perder el capital.» eso... nos tiene sin cuidado, no nos detiene. Si nos atuviéramos á lo recaudado en la Administración, largos días há que LA ASOCIACIÓN hubiera muerto. Precisamente estos días (17 Abril) recibimos carta del Administrador en la que nos dice que «la Casa me amenaza con echar el periódico á la calle si pronto no liquidamos el importe del trimestre vencido en Marzo...», y con 20 fanegas de centeno, que se había de comer mi caballo, y 200 reales que ahorro imponiéndome el castigo de no frecuentar en dos meses el casino, hoy (28 Abril) el periódico estará pagado por aquel y por el actual trimestre. De donde resulta, que no solo yo, si que mi caballo también, es víctima propiciatoria de esta chifladura que el demonio me ha metido y que ni las súplicas de los amigos ni los ruegos de mi mujer me sacan.

Todo, por supuesto, *ad majorem medicorum gloriam*, á menos que usted, como muchos, no traduzcan por *ad usum Delphinis*, ó como si dijéramos, una bisutería al por menor.

**De sobremesa.**—En carta particular nos dice el Sr. Gasque entre otras cosas. «El niño sigue hoy (20 Abril) perfectamente, salvo la afección bronquial, aunque muy aliviada merced á los balsámicos que sigue tomando; no ha tenido mas convulsiones, ni edemas, y ha mejorado notablemente su nutrición...» Y ya que de esto nos ocupamos, y por mas que el buen criterio de nuestros lectores lo habrá salvado, hemos de corregir dos erratas principales en la historia del Sr. Gasque. En la página 7, columna 2.<sup>a</sup>, línea 23, donde dice «hiperencia,» debe decir *hiperhemia*; en la página 8, columna 1.<sup>a</sup>, línea 6, donde dice «generales crónicas», debe decir *clónicas*; amén de Roteo, por *Proteo*; pretectoris por *prefectoris* y otras, disculpables en quien ni siquiera es académico de la *legua*, y mas disculpables aún para los señores tipógrafos encargados de hacer el periódico, quienes sin un corrector de pruebas en Teruel, y á la vista solo de los originales, *hacen* el periódico sin ayuda de ningún género. No olviden esto nuestros compañeros.

—Hemos recibido los dos primeros números de *El Cronista* periódico político independiente y que con propósitos laudables ha empezado á ver la luz pública en Teruel. A perseverar en ellos, y en la actividad desplegada por sus redactores en los dos primeros números, nuestro aplauso será con el colega. Procure, pues, sostener esa *independencia* que ostenta, que

bien se necesita en una ciudad y provincia, donde la pasión y las *quimeras* gobiernan las determinaciones de sus hombres.

—Cortamos de la *Revista médico-farmacéutica de aragón*:

«Dice nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica* que en Segovia se han constituido en Colegio Médico los profesores de la localidad al objeto de acordar una norma ó pauta que sirva de freno regulador de las infracciones profesionales y de guía á los profesores en el ejercicio de la práctica.

Felicítamos á nuestros compañeros de Segovia por tan feliz acuerdo, único medio para conseguir el respeto mútuo de la Clase Médica y de que termine para siempre esa guerra innoble é intestina en que está empeñada y en la que todos son vencidos, pues á todos envilece y perjudica.

De desear sería que nuestros compañeros de Zaragoza imitaran tan levantada conducta, pues quizá tengamos mas necesidad de ella, y aun es tiempo.»

Eso mismo decimos nosotros: de desear sería que nuestros compañeros de Teruel imitaran tan levantada conducta, á menos que no haya necesidad de ella y creemos que no la hay á pesar de...; aquí tienen ustedes á un hombre corrido; así nos lo mandara el Obispo, no encontramos una palabra que venga al caso.

—A *La Esperanza* de Teruel, como á *La Comarca* de Alcañiz, mandamos nuestro mas

sincero agradecimiento por lo dispuestas que están á secundar nuestros propósitos en lo relativo al monumento á Loscosos.

—El *Boletín oficial* número 50. publica una circular de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, en que anuncia la renovación de las Juntas provinciales y municipales de Sanidad que vienen funcionando desde 1887 y que han de estar constituidas en 1.º de Julio próximo.

También anuncia la vacante de Ministrante de Saldón. Su dotación será la que convengan entre el solicitante y la Junta facultativa, en vista de los méritos é informes que se adquieran del que pretenda y según las bases estipuladas en el contrato que se verificará á la presentación del interesado, y antes del 26 del actual en que se proveerá.

—Un jóven y apreciable médico, amigo nuestro, nos escribe diciendo, que solo por el gusto de conocer este país, desearía sustituir por uno, dos, ó mas meses á algún compañero. Lo participamos á los veraneantes á quienes facilitaremos mas detalles.

—Nuestro apreciable colega el *Semanario Farmacéutico* traslada á sus columnas el artículo de el *Diario de Zaragoza* que se ocupa del monumento á Loscosos y lo dicho por *El Turolense* con este motivo. Dámosle las gracias reconocidísimas, pero nuestra sinceridad nos hace decir, como á todos los colegas madrileños y de otras capitales, que esperamos

## FOLLETÍN.

21

### UN PASEO

POR LOS PUERTOS DE BECEITE,  
por

DON LORENZO GRAFULLA.

tio Silverio nos llamó la atención hacia las fábricas de papel de *Mataró*, *Zapater*, *Rampí* y otras, diciéndonos que subiendo la corriente del río se halla la de cartulina de D. Martín *Fent*, y no muy distante de esta, *la cueva de las maravillas* que debíamos visitar, con el objeto de admirar las columnas y rarezas que contiene con muchas molduras y dibujos que parecen de escultoría, y tan brillantes algunas como si fueran de metal banco.

Tio Silverio, le dijo Grafulla; yo renuncio generosamente á entrar en esa cueva y ver sus preciosidades; jamás he pensado en introducirme en caberna alguna porque no soy amigo de escudriñar las entrañas de la tierra; me sobra y basta la descripción que testigos oculares hacen de ellas, y saber en virtud de que, tienen lugar esas columnas y demás caprichos que ofrecen.

En la «Cosmogonía y Geología» del Presbítero D. Jaime *Almera*, se halla una descripción que hace el cantor de la perla de Cataluña, de las cabernas *Monserate*, capaz de escitar la curiosidad del mas indiferente: héla aquí.

«La boca de las cuevas se halla al S. O. de la montaña, encima del pueblo de *Coballó*. La entrada se estiende á la derecha en dirección de S. E. á N. O. Las dificultades del terreno nos hacían bajar unas veces, subir otras, y ciertamente no puede darse mas sombrío espectáculo ni mas fantástica escena... Grandes fragmentos calizos alfombraban el suelo en espantoso desorden, y al dudoso vislumbre de las hachas, veíamos colgar del techo masas imponentes que parecían oscilar y que estaban próximas á desplomarse. Enormes pirámides de rocas se elevaban á nuestro lado, gigantescas peñas nos recibían en su lomo, y de vez en cuando agujeros inmensos, antros profundísimos se abrían á nuestros pasos cual bocas de monstruos dispuestas á tragarnos. Encendimos una luz blanca, y todas aquellas cosas brotaron del caos en que habían estado sumidas por siglos de siglos, asombradas de verse unas á otras.

Haciéndonos cargo del sitio donde nos hallábamos, vimos por una parte bóvedas atrevidas como las del mas grandioso templo lanzándose

algo mas, que queremos algo mas, y... nada mas.

Y si ese algo mas no viene, seremos mas claros.

Loscos merece la consideración de la prensa profesional de España y ésta no ha de faltarle.

Lo contrario sería convencernos de nuestra condición de ilotas á los que no moramos en ciertas alturas.

Y Loscos fué grande, muy grande dentro de nuestra ciencia, apesar de vivir y morir en un rincón de esta infortunada provincia aragonesa.

**Un médico de espuela.**

## SECCIÓN PROFESIONAL.

!!!IMPORTANTÍSIMO!!!.....

En virtud de lo sancionado y practicado por el caciquismo y demás protectores del intrusismo en el partido de Boltaña provincia de Huesca, en donde ya no pueden vivir los justos, y los hombres de ciencia porque todo lo absorbe la política menuda, ó mejor dicho, la barbarie de dos ó tres entidades conocidas ya, no tan solo en el país en donde infestan la sociedad, sino que se hacen extensivos á otros en donde procuran secunden sus deseos gangrenosos; por tal motivo, y á fin de que nuestros comprofes-

audaces por los aires, naves inmensas á las que serbian de clave peñascos enormes, columnas trabajadas, y que sin embargo jamás el cincel había mordido, pirámides de rocas como enclavadas en armueñas de granito, y peñas elaboradas por el agua, remedando figuras cuyos músculos de piedra parecían retorcerse en desesperados esfuerzos para sostener la carga de *Aleides* que sobre sus hombros grabitaba. Y vimos por otra parte unas como ruinas de una gran metrópoli, donde parecía por casualidad haber quedado en pie algún obelisco de afiligranada punta ó alguna torre coronada de almenas, y todo esto iluminado por el fuego de bengala con una luz blanca, transparente, dulce, acariciadora como la de la luna.

¡Era un magnífico, un esplendido, un soberbio panorama! Ante aquel deslumbrante golpe de vista, uno de nosotros exclamó con entusiasmo. ¡Señores, esperanza! esperanza! Mucho debemos esperar, puesto que lo primero es grande. Propongo que se le dé á esta primera cueva el nombre de *Gruta de la esperanza*.

Sí, sí, gruta de la esperanza! gritaron mas de 20 voces. Penetramos á seguida en una especie de galería, que sin estar independiente de la gruta de la esperanza, pues participaba de su bóveda, se vé, sin embargo, separada de ella en

sores no se vean seducidos y hechos presa por tales *perros*, vamos á anunciar del modo que nuestra conciencia nos dicta, la vacante de Castejón de Sobrarbe. Es así:

«La plaza de.... facultativo de Castejón de Sobrarbe, partido de Boltaña, provincia de Huesca, se halla vacante. Los aspirantes no necesitarán poseer título alguno profesional, les bastará saber rasurar, y tener corazón de tigre, para ponerse á las órdenes del *cura* de dicho pueblo D. Mariano Torrero y de otros no menos repugnantes que en su día saldrán en la prensa profesional.

El tanto con que se retribuirá dicha plaza, dependerá de las simpatías que el agraciado tenga con dicho *señor*, y la duración del contrato será mientras esté á las órdenes del mismo.

Las solicitudes por tiempo indeterminado y con arreglo al modelo siguiente:

D. N. N., sin domicilio, arte, oficio ni beneficio, ante usted Sr. D. Mariano Torrero, cura de Castejón, Alcalde, Juez, Secretario, cacique, político, y jefe de todos los negocios de dicho pueblo y *non plus ultra* de Sobrarbe, con el debido respeto expone: que habiendo visto anunciada la vacante de.... *intruso* de ese pueblo, y que para obtenerla no se necesita título ni mérito alguno, sino tan solo saber rasurar y ponerse incondicionalmente á las órdenes de usted, el que suscribe, se cree adornado de tales requisitos y con conocimientos para desempeñar el empleo de portero de alguno de los muchos cargos concejiles y de todas clases que usted

cierto modo, por una línea de peñas á guisa de paredón que está muy lejos de llegar al techo. Recorrimos esta galería donde empezamos á encontrar extalactitas, pero deformes y tan recias y petrificadas, que bien se conocía habían visto transcurrir muchos siglos en el misterio y en la soledad; á la izquierda diversos peñascos figuraban como conchas de un surtidor, por entre cuyos labrados canalones ha debido algún día escurrirse el agua, á la derecha multitud de formas raras y caprichosas hieren los ojos, y no faltan algunas masas que á la pálida luz de la antorcha parecen formas humanas envueltas en toscos ropajes de anchos pliegues.

Al final de esta galería no hay paso ninguno, y tuvimos que volvernos atrás, después de haber leído en las paredes nombres medio borrados de viajeros á los cuales arrastró hasta allí la curiosidad.

La izquierda de la gruta de la esperanza ofrece mas que ver. Después de andar un buen rato por entre peñas, se encuentra una especie de pasadizo y al final un agujero á la altura de seis palmos por donde apenas puede penetrar un hombre. Este agujero conduce á lo que los guías llaman *el camarín*, que es una especie de saloncito que remata en una verdadera cúpula. En las paredes se dibujan toscamente algunas

ocupa en ese pueblo. Por lo que, reconociendo que nadie en ese pueblo debe tener voluntad propia ni más remedio (mientras dure) que acatar lo que usted les quiera imponer, y hallándose el que suscribe dispuesto á cumplir sus órdenes, en todo, y á ejercer de médico, practicante, farmacéutico, veterinario, secretario, maestro de niños, etc. etc., y aunque sin estudios ni conocimientos para nada, y dispuesto por eso á desempeñar y practicar cuanto á usted pueda convenirle,

Suplico; que sin necesidad de consultar mas que su omnimoda voluntad, me implante en ese pueblo para los fines que pueda ser de su agrado. —Gracia, etc. etc.»

Antonio Anzueto.

## SECCIÓN CIENTÍFICA PROVINCIAL.

### LUZ.

Aceptando gustoso la incitación que han hecho á los lectores de LA ASOCIACIÓN, tanto el ilustrado autor del artículo *En busca de luz*, como nuestro querido Director, me atrevo á emborronar unas cuartillas por si fuesen del agrado de éste el publicarlas.

Leído el caso clínico que el Sr. Gasque nos presenta, y con los datos que proporciona, emitiré únicamente mi juicio acerca del último y sor-

prendente aspecto clínico que en él se presentó.

prendente aspecto clínico que en él se presentó. No tengo pretensiones que esta apreciación mía sea verdadera: el error á que todo hombre estamos sujetos, impera en demasía en las ciencias biológicas, y la Medicina es, sin duda, la que más lo posee. Pero ¿es que nos hemos de arredrar ante la alternativa de callar ó decir una falsedad? Nunca. Vengan hipótesis y explicaciones; vengan hechos y experimentos que las destruyan y sirvan para que nazcan otras nuevas; venga discusión sobre los fenómenos que nos conciernen; que de ella, ha de brotar esa luz que todos buscamos (verdad), y que hoy día solo podemos gozar la difusa penumbra que llega á nuestra limitada inteligencia.

Entrando, pues, en el asunto de este escrito, creo que, la afección que últimamente padeció el enfermito de referencia fué una *uremia*. Suelen muchos autores significar con esta expresión un síntoma común ó accidentado á las enfermedades que producen la anemiasis renal; mas precisamente por eso, que tiene una comprensión tan lata, debe servir para marcar el carácter genérico ó principal de la dolencia que se *especificará* según las circunstancias. ¿Cuáles de estas últimas existían en el presente caso para denominar la afección? Todo lo deduciremos en el siguiente razonamiento, si los lectores tienen la amabilidad de seguirme en él. El dolor lumbar, la anuria, los accesos febriles, los trastornos visuales, la disnea, el anasarca, la albuminuria, las convulsiones clónicas, etc.; todo indica la existencia en su organismo

columnas que parecen labradas por mano de un artista. Diríase aquello una capillita gótica. Del techo penden gruesas extalactitas que cuelgan algunas como racimos de uvas, mientras que otras bajan en formas de pirámides inversas. Bajando al fondo de la gruta esperanza, nos encontramos con una profunda grieta que se abría á nuestros piés de 100 palmos de fondo, á lo que llamamos *pozo del diablo*. Bajando este pozo ofreció á nuestros pasos una verdadera galería de elevada bóveda caprichosamente labrada por su derecha, á la que llamamos *galería de San Bartolomé*. Las extalactitas bajan en forma de labradas pirámides á descansar en el suelo sus gruesos pedestales. El silencio es religioso, imponente. Es difícil cuando no imposible explicar el horror magestuoso y sublime que allí reina. La galería de San Bartolomé, es corta y de forma semi-circular. Al E. se abre otra galería, en la cual penetramos sin hacer caso de un boquerón á la altura de unos 25 palmos; esta galería es casi circular, véase adornada con gran número de extalactitas colocadas á derecha é izquierda, la mayor parte de las cuales por su unión con las correspondientes estalactitas, forman columnas de bastante altura, mu-

chas de ellas exbeltas y delicadas como esas atrevidas columnitas góticas que son el más bello adorno de ciertos claustros. Llamámosla *claustro de los Monjes*. Avanzamos algunos pasos más, y la bóveda que hasta entonces se había mantenido á una misma altura poco más ó menos, nos faltó casi de repente hundiéndose en el vacío.

Un espectáculo maravilloso se ofreció á nuestros ojos á la vaga luz de las antorchas.

Al finalizar el claustro de los Monjes, el curioso que hasta allí llega, vé alzarse sobre una especie de eminencia uno como templo gótico. Las innumerables estalactitas que desde abajo vimos, nos decidieron aun antes de examinarla dar á aquella seductora estancia el nombre de *gruta de las extalactitas*.

La subida se efectúa por un paso sumamente incómodo y peligroso. Se tiene que subir primero una peña lisa y pendiente, y á seguida atravesar un roca sumamente estrecha que pasa como un puente por sobre un abismo, el cual, cuando llueve, debe necesariamente servir de cauce al agua que irá á perderse acaso en las profundidades de otras grutas más subterráneas, y quizá más maravillosas.

Es una rica y bellísima estancia la gruta de las extalactitas: numerosas columnas y elegan-

de algo que de común los produjera. Todo, también, induce á creer que su existencia dependía de la falta depuradora del riñón, y admitiendo que la úrea que se había de eliminar circulaba y se descomponía en la sangre dando, como uno de sus productos el carbonato amónico, admitiendo, también, que la no eliminación completa de la orina había de ocasionar mayor cantidad de líquido en el sistema circulatorio; y dada la albúmina, que más adelante explicaremos, y que fluidificaba la sangre del niño; fácilmente se explican muchos de los síntomas que presentó.

Las convulsiones clónicas, como algún otro síntoma cerebral, si presentó, se produjeron por la hidropesía encefálica é isquemia cerebral consiguiente, así como también por la acción irritante del carbonato amónico.

Iguales motivos produjeron los trastornos retinianos y la disnea en cuyas espiraciones, quizás se hallase el olor característico del carbonato.

El anasarca queda explicado por la mayor cantidad de líquido intravascular y por su mayor fluidez.

Los accesos febriles, si hemos de creer los últimos experimentos de *Roussy*, por la acción de las diastases no eliminadas de las células renales.

Hemos partido de la anuria como eje principal del que surgen los radios que nos han permitido llegar á explicar los fenómenos que pudiéramos llamar secundarios: Pero esta anuria, ¿á qué se debe? Según mi entender á una *congestión activa renal*.

tes pilares cargados de molduras y relieves su-  
ben, algunos serpenteando, otros artísticamente  
rectos, á recibir la bóveda que asienta sobre  
ellos su artesonado, cargado y embellecido de  
colgadizos; allí las paredes se ostentan tapiza-  
das de afligranadas labores; allí, las extalactitas,  
descienden en conjunto como flotantes y nudo-  
sas colgaduras de anchos pliegues; allí las ex-  
talacmitas se lanzan atrevidas y osadas al espa-  
cio cortando las tinieblas; allí, en fin, se multi-  
plican las bellezas, y crecen en el silencio y os-  
curidad de la noche, solo bajo la mirada de Dios,  
y fecundizadas por la gota de agua, que infatigable  
arquitecto trabaja y elabora sin descanso tesoros  
que nada tienen que envidiar al arte, y que por  
el contrario harían morir de celos al más grande  
artista, si éste no viera en ellos el cincel de  
Dios.

¡Oh! es admirable, admirable y grandioso, sor-  
prender sus vírgenes maravillas á la región de  
las sombras, y juzgar, cómo en el seno de la  
quietud, de la calma y el olvido, la humilde gota  
que se desprende de la bóveda á largos inter-  
valos va trabajando, elaborando, perfeccionando  
con inaudita constancia la extalacmita que un  
día se ha de alzar afligranada y graciosa, hu-  
millando con su esbeltez y elegancia de su for-

Su manera genética puede explicarse por la  
afección crónica pulmonal que padecía. El co-  
razón impulsando con mayor violencia la san-  
gre, por la estrechez que aquella representaba,  
ó por alguna escitación anormal refleja ó tras-  
mitida, hubo de congestionar el sistema arte-  
rial haciéndose mas sensible en los riñones á  
causa de la delicadeza de sus funciones ó por un  
determinismo que muchas veces permanece ig-  
noto.

Tenemos, pues, con esto, al órgano escretor  
urinario en las mismas condiciones del principio  
agudo del mal de *Bright*: esto es, con prolifera-  
ción y descamación epitelial y consiguiente ob-  
strucción de los conductos de *Henle* y *Bellini*.

En este estado, es claro que se presenta la  
anuria por obstáculo mecánico: la albuminuria  
por la descamación epitelial y por la diferente  
composición de la crisis sanguínea: y el dolor  
lumbar por la sensibilidad exagerada que ad-  
quiere el gran simpático en las afecciones de los  
órganos que anima.

La terminación, verdaderamente crítica, que  
se observó, se debió á la transformación gránulo  
grasienta de las células epiteliales desprendidas,  
que una vez eliminadas hicieron restablecer el  
curso de la orina y con él la desaparición de los  
accidentes.

Resulta pues, que diagnostico la afección que  
tuvo el niño, de *uremia convulsiva* á consecuen-  
cia de una *congestión renal aguda*.

He concluido: no entro en consideraciones  
para probar que no había lesión cardiaca ni con-

ma el orgullo del artista, que absorto la contem-  
pla, y que impotente la admira!

Gota á gota se ha ido labrando esta rica es-  
tancia, la más bella quizá de las que vimos;  
gota á gota ha ido el agua hacinando los mate-  
riales para formar el conjunto de su mágica y  
caprichosa fábrica. La imaginación se confunde,  
el alma se anonada ante aquella grandeza; el  
hombre es un miserable pigmeo, un vil gusano  
de la tierra ante el augusto Hacedor de aquella  
maravilla. Doble el impío la frente y el huma-  
no la rodilla ante la obra del Criador, y piense y  
medite que, si la gota fecunda y trabajadora ha  
necesitado para aquel edificio toda una serie de  
siglos, nada representa esta serie en la histo-  
ria de las edades del mundo, pues que apenas  
es un fragmento de la eternidad de Dios.

Mirábamos esta gruta sin jamás cansarnos,  
cuando sin decir nada ocurriole á uno encender  
un rojo fuego de bengala. Renuncio á pintar el  
efecto: se necesitaría una pluma mejor que la mía.

De allí pasamos á la gruta que llamamos del  
*elefante*, porque en el centro, masa imponente y  
majestuosa, se levanta una roca que tiene la  
misma forma de un elefante con la cabeza baja,  
sustentando en su robusta espalda dos esbeltas  
torres, como pintado lo hallamos en los cuentos  
ilustrados de los orientales.

gestión flebostática, como supone el Sr. Gasque, porque me alejaría bastante del objetivo que me he propuesto de emitir solo mi opinión y temería cansar la benévola atención del lector á quien de todos modos pido mil perdones.

Olba 2 Abril 1889.

S. Casinos.

## NOTICIAS CIENTÍFICAS.

**El cianuro de mercurio contra la difteria.**—El profesor Stelldes emplea el cianuro de mercurio en el tratamiento de la difteria, y de 1.401 casos de esta enfermedad, sólo terminaron con la muerte 69, ó sea menos de 5 por 100, mientras la mortalidad para la misma en aquel país superó al 92 por 100.

La prescripción que emplea es la siguiente:

Cianuro de mercurio. . . . .	0,02 gramos.
Tintura de acónito. . . . .	2,00 —
Miel depurada. . . . .	50,00 —

Se mezcla el todo y se administra á cucharadas de café de una á tres veces por hora, según la edad del paciente.

En vez de operar sobre la mucosa para destacar las placas diftéricas, corresponde mejor hacer uso cada cinco minutos del siguiente gargarismo:

Cianuro de mercurio. . . . .	1 parte
Agua de menta. . . . .	10 —

Las pequeñas dosis, repetidas con frecuencia, producen un ambiente en el cual los bacilos de la difteria no pueden desarrollarse ni vivir.

**Pomada de ioduro potásico.**—Para evitar la alteración bien conocida de la pomada de ioduro de potasio, propone un periódico farmacéutico italiano que se prepara del modo siguiente:

Ioduro de potasio. . . . .	100
Jabón blanco de Venecia. . . . .	100
Agua destilada. . . . .	100
Glicerina pura. . . . .	600
Manteca reciente ó benzoïnada. . . . .	300

Se disuelve el ioduro en el agua en una vasija de porcelana colocada en baño de maría, se añade el jabón, despues la glicerina y por último la manteca. Apenas esta última se funda, se somete la masa á una agitación continuada para trasformarla en pomada, y para obtener mejor producto y más rápidamente, se sumerge el recipiente en agua fría.—(*Farmacia Española*).

**Nuevo tratamiento de la sarna por Kaposi.**—Fricciones dos veces por día con esta pomada.

Naftol, 5 gramos.
Jabón negro, 50 id.
Creta pulverizada, 50 id.
Grasa, 100 id.

No sólo los parásitos mueren á la primera aplicación, sino que al mismo tiempo, las erupciones múltiples que complican habitualmente la sarna y en particular el eczema escabiginoso, curan rápidamente dos días después algunas veces. La pomada empleada por Kaposi, ni tiene mal olor ni altera las ropas, pudiendo, por consiguiente, ser empleada en la práctica civil y en el servicio hospitalario.—(*La Salud Pública*).

**Resultados prácticos del Eucaliptol.**—Certificado del Dr. Ferrer, médico del Asilo de hermanitas de los ancianos desamparados.

«Sr. D. Bernardo Aliño.

Mi distinguido amigo: En un establecimiento que alberga más de 140 ancianos, no habían de faltar afecciones catarrales de carácter crónico, cuando estas dan sin exageración la quinta parte al contingente de enfermedades, patrimonio de la edad senil.

Las cápsulas de EUCALIPTOL que hace algunos meses doy á los ancianos catarrosos, constituyen un recurso más para la terapéutica de las afecciones de las vías respiratorias, en que predomina la hipersecreción.

Su acción fisiológica y terapéutica es bastante pronunciada.

Algunos enfermos me recordaban su uso, porque según decían se encontraban mejor cuando tomaban cuatro ó seis cápsulas diarias.

Los catarros bronco-pulmonares sostenidos por lesión anatómica pulmonar ó cardiaca, ceden algún tanto á los pocos días de su administración. Ni con las cápsulas, ni con el kermes, ni con los balsámicos, no es posible sin embargo curar la causa que los sostiene, ni la edad en que recaen de ordinario.

Tal es la verdad, fruto de la experiencia personal de su atento servidor.»

Valencia 20 de Enero de 1880.—*Dr. Ferrer.*

**Las pildoras antisépticas del Doctor Audet,** aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de *Higiene pública de París*, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurra-

ble la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia. En todas las boticas.

### PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

#### *Tratamiento del cólico nefrítico.*

Benzoato de sosa. . . . .	} á 3 gramos.
Carbonato de litina. . . . .	
Extracto de estigmas de maíz. . . . .	
Aceite esencial de anís. . . . .	

Divídase en 60 píldoras. Para tomar cuatro cada día.

#### *Tratamiento de la coqueluche.*

Agua. . . . .	10 gramos.
Clorhidrato de cocaina. . . . .	50 centígs.

Por medio de un pincel impregnado en esta solución se tocan la faringe, las amígdalas la base de la lengua tres veces al día y una hora antes de las comidas. Después de la primera aplicación sobreviene un acceso de tos, pero es raro que se repita á las demás aplicaciones. M. Labrie, autor del tratamiento, dice que los accesos de tos disminuyen de una manera notable.

#### *Tratamiento de la clorosis.*

Tartrato férrico potásico. . . . .	4 gramos.
Jarabe de naranjas amargas. . . . .	} á 100 gramos.
Ron. . . . .	
Agua. . . . .	

Una cucharada de sopa antes de cada comida.

#### *Elíxir contra el insomnio.*

Hipnóna. . . . .	1 gota.
Alcohol de 60°. . . . .	3 gramos.
Jarabe de menta. . . . .	3 "

Para una dosis.

### CORRESPONDENCIA.

387.—Recibido su artículo; es bueno y se publicará.

244.—Celebro haya recibido la colección completa de *Los Avisos Sanitarios*; gracias de su ofrecimiento. Tengo que ir á comer un día con el Subdelegado de Calamocha, ya avisaré.

D. E. H., Gea.—Recibida la tuya. Tienes razón. Te saludo y espero lo que prometes.

49.—Escribí á los médicos de Alcañiz, que me dice. No lo hago á los demás, por no conocerlos. Precisa que usted recomiende el asunto, que si fracasa, fracaso daré yo á todos, cuando antes iré á esa á vender naranjas y fósforos que pertenecer á una clase que tan en poco tiene las glorias que la dignifican. Vamos á contarnos los buenos. Para mí lo serán los que desde 5 céntimos para arriba, lleven su óbolo al *homenaje á Loscos*. Sus méritos, reconocidos son por todos; su personalidad nadie la discute: ¡menguado quien tal hiciera!...

D. L. G., Torrecilla.—Recibida la tuya con las 7'50 pesetas. Mandé los números que pide.

D. C. L., Idem.—Enterado de cuanto en la tuya me dice. También son en mi poder los 70 retratos de su señor padre, que repartiré sin preferencia entre los primeros que muestren deseos de poseerlo.

38.—Recibida la tuya con la libranza. Estamos conformes con lo que dice.

D. F. C., Valencia.—Siento el fracaso de ese señor médico de Ribarroja. Enterado de lo demás y servido. Hecha también la suscripción que me anuncia.

### ANUNCIOS.

**Tratado Elemental de Patología Externa**, por E. Follín y Simón Duplay; traducido al castellano por los doctores D. José López Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva.—Obra Completa.—Nueva edición en publicación.—Agotado hace tiempo este importante Tratado, no se creyó oportuno poner en prensa una nueva edición hasta que estuviese completamente publicada la obra; y hoy, que felizmente ha salido la última parte, comenzamos la segunda ó nueva edición, que constará de siete tomos, ilustrados con 1199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se han repartido las entregas 6, 7 y 8.

Se halla de venta en la librería Editorial de Don C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino y Ultramar.

### ELIXIR POLIBROMURADO

DEL

**DR. B. ALIÑO.**

Este elixir contiene en disolución los bromuros de sodio, amonio, lítico, etc., titulados de tal manera, que una cucharada, ó sean 20 gramos de líquido, contiene 3 gramos de bromuro.

No da nunca lugar á los accidentes cerebrales que produce el uso prolongado del bromuro potásico.

No habiendo ninguna contraindicación, se tomará cada cucharada en un poco de agua.

Teruel: Imp. de la **Casa de Beneficencia.**